

PROYECTO IT15i10036

**DESARROLLO DE UNA PLATAFORMA PARA LA EVALUACIÓN DE LA
COMPRENSIÓN LECTORA Y ORIENTACIONES PARA SU INTERVENCIÓN**

8°EB

NIVEL5

Material Didáctico Unidad de Intervención Pedagógica

Mis ideas también valen
ANEXO 1



LECTUM®

PRUEBA DE COMPRENSIÓN LECTORA

ANEXO 1: GLOSARIO DE CONCEPTOS PARA LA APLICACIÓN DE LAS CÁPSULAS

Estimadas y estimados docentes, la presente cápsula utiliza diversos conceptos y estrategias que son de gran utilidad para la correcta aplicación de cada una de las sesiones. Si desconoce sus límites o alcances, consulte el siguiente glosario de ayuda. ¡Éxito en su labor!

Autoexplicación:

La investigación sugiere que muchos lectores comprenden mejor los textos cuando pueden darse explicaciones a sí mismos a medida que los leen. Por ejemplo, al leer un texto sobre “El Reciclaje”, un lector puede generar una autoexplicación que relacione el texto con sus propias experiencias personales (por ejemplo, "esto es lo que sucede cuando separo los vidrios o le doy un nuevo uso al papel impreso"). De este modo las autoexplicaciones pueden permitir a los estudiantes construir modelos mentales más complejos, que integren la información leída con sus conocimientos previos.

Durante una sesión de comprensión, los estudiantes pueden llegar a desarrollar variadas estrategias de autoexplicación. Por ejemplo, puede surgir para monitorear su proceso de comprensión, parafrasear el contenido del texto, predecir lo que más tarde abordará el texto, relacionar los conocimientos previos con el contenido del texto y hacer puentes entre diferentes partes del texto.

Lo esencial es que cada estudiante sea capaz de generar sus autoexplicaciones de manera automática durante la fase de lectura, junto con socializar *a posteriori* sus ideas mediante la interacción y evaluación con sus pares, a fin de realizar los ajustes que sean pertinentes, a partir del establecimiento de acuerdos al interior de cada equipo de trabajo.

Comprensión crítica:

Según este criterio, el foco de atención se centra en la relación del lector con el texto y su contexto. De esta manera, se evalúa la capacidad del usuario para realizar un análisis crítico del texto, lo que se refleja en determinar las intenciones del autor y su perspectiva ideológica, teórica y doctrinaria desde la cual escribe, junto con discutir las mediante un proceso altamente reflexivo. Por otra parte, se deben relacionar las estrategias retórico-discursivas utilizadas en el texto con el propósito comunicativo y el contexto en que surge, además de transferir la información obtenida a una situación análoga, para lograr la resolución de una tarea de alta complejidad.

Comprensión pragmática:

De acuerdo con este parámetro, el foco se encuentra no en el texto y sus niveles de organización, sino en el contexto. Así el propósito de esta dimensión consiste en evaluar la capacidad del lector para relacionar el texto con el contexto de situación (el entorno inmediato) y con el contexto cultural al cual pertenece. En otras palabras, se evalúa la reconstrucción de las condiciones de emisión y recepción del texto, lo cual supone el reconocimiento de quienes participan en el proceso comunicativo que da origen al texto; la vinculación del texto con el contexto social, cultural e histórico en que surge; y el reconocimiento de la función social del texto según su género.

Comprensión textual:

Como su nombre lo indica, las habilidades medidas en esta dimensión corresponden a aquellas requeridas para resolver tareas en los distintos niveles de organización textual, desde la palabra hasta el texto en su conjunto, distinguiéndose cuatro niveles:

- a) Comprensión de palabras (nivel proposicional): se determina el significado de una palabra a partir del análisis del contexto verbal inmediato. Ello implica derivar el significado implícito, a partir de un proceso inferencial o de recuperación de significado, usando las claves que el texto suministra.

- b) Comprensión de oraciones (nivel proposicional): dada una oración autónoma o una que forma parte de un texto, se establecen relaciones significativas entre los constituyentes de las proposiciones.
- c) Comprensión de la microestructura textual (coherencia local): a partir de una secuencia de dos oraciones -adyacentes o distantes- se establecen relaciones de significado que permitan hacer coherente el texto en el plano referencial. Lo anterior implica el establecimiento de identidad entre referentes de enunciados distintos o bien la construcción de la coherencia condicional, por medio de la conexión causal entre los hechos referidos por las oraciones. Además, se pueden establecer relaciones funcionales entre las oraciones, determinando cómo se vinculan ellas en el plano discursivo (ejemplificación, reformulación, oposición o contraste).
- d) Comprensión de la macroestructura textual (coherencia global): a partir de un párrafo, varios párrafos o el texto completo, se establecen relaciones de significado que permitan extraer del texto la macroestructura, esto es, reconocer/inferir el tema o la idea principal, o elaborar un breve resumen. Por otro lado, se pueden establecer relaciones de coherencia condicional, identificando causas, razones o motivos que explican los hechos en el plano global; establecer relaciones funcionales en el plano discursivo global (como la relación tesis – argumento). Finalmente, se puede comprender el significado global del texto, junto con reconocer o inferir el patrón que organiza los contenidos textuales (relaciones causa/efecto o problema/solución)

Corporeidad:

La propuesta de las teorías corpóreas plantea que el significado lingüístico se basa en estados motores y perceptuales que se coactivan con el lenguaje y que, además, simulan las experiencias perceptivas de nuestro entorno. Desde esta perspectiva, el mismo sistema neural que usan las personas para percibir y actuar sobre el mundo externo, es usado para comprender el lenguaje, lo cual permite establecer la existencia de una relación entre lenguaje y cognición, y a la vez, un vínculo entre cuerpo y cognición. Por ejemplo, cuando se escuchan verbos que refieren a acciones relacionadas con el movimiento de las piernas (entiéndase *caminar*, *correr* o *saltar*), de manera inmediata se activan zonas de la corteza motora encargadas de controlar dichas extremidades.

Inferencia:

Muchos ejercicios de comprensión lectora básicas requieren del manejo de habilidades que permitan recuperar información implícita de un texto. Este tipo de información, a diferencia de la explícita, no está expresada de manera clara y directa por el autor del texto. Se debe inferir, es decir, se deben reconocer las claves en el texto para interpretarla y evaluarla. En otras palabras, cuando se infiere información de un texto, se busca el significado más allá de lo literal; se deduce nueva información a partir de la información dada en el texto.

A medida que va leyendo un texto, un buen lector, aprovecha las pistas que va encontrando, aprovecha el contexto, trata de identificar de inmediato la idea general del texto. Asimismo, trata de identificar lo que ha comprendido para entender la parte del texto que desconoce. Por ejemplo, si no conoce el significado de una palabra, podrá leer nuevamente esa palabra con más cuidado y tratar de deducir su significado en el contexto de la lectura. Por lo tanto, y desde el modelo cognitivo para evaluar la lectura, la inferencia adquiere un valor importante pues es transversal a todas las dimensiones de la comprensión; se infiere en un nivel textual, pragmático o crítico.

Metacognición:

La metacognición se define como la reflexión sobre los procesos psicológicos vinculados al lenguaje, la percepción y la memoria, lo cual, y en función de la comprensión, entrega información sobre la tarea cognitiva a realizar, junto con promover la regulación de su progreso.